CORRALEJO, ¿ES POSIBLE BORRAR LA HISTORIA DE UN PUEBLO?

Comité de Afectados del Casco Viejo de Corralejo

El Comité de Afectados del Casco Viejo de Corralejo, por estas fechas cumple un año, desde que se hiciera cargo de la problemática surgida tras la compra por la mercantil Delval Internacional S.A. a Plalafusa S.A. de la finca 951 *Casco de Corralejo y sus Aledaños*.

Sin echar las campanas al vuelo y con toda la prudencia, podemos afirmar que la justicia, hasta la fecha, les ha ido dando la razón a los vecinos que han presentado demanda y, que los juicios han quedado en primera instancia vistos para sentencias, por tanto se ha avanzado algo en la solución del conflicto, si bien todavía queda mucho camino por andar y no se puede bajar la guardia en ningún momento.

Decimos que no se puede bajar la guardia, en tanto en cuanto, se sigue de una manera sistemática y con alevosía queriendo hacer daño y se producen hechos que nos confirman la clase de personas que se mueven detrás de este conflicto, a todos los niveles, para los que el mal que se puede estar haciendo a los viejos, sobre todo a los viejos, entre ellos algunos que viven, por una vez en su vida, mas o menos holgadamente con los arrendamientos que reciben de sus viviendas, convertidas en locales, ven peligrar esta situación por un acto de maldad extrema, sin ningún tipo de remordimiento y sin ningún tipo de razón.

DECIMOS QUE NO SE puede bajar la guardia, en tanto en cuanto, se sigue de una manera sistemática y con alevosía queriendo hacer daño y se producen hechos que nos confirman la clase de personas que se mueven detrás de este conflicto

La verdad es que a personas normales, con unos sentimientos mínimos, se nos hace muy difícil digerir esta situación, provocada por un individuo que como perro desagradecido muerde la mano del amo que le da de comer; hablamos de José Manuel Jiménez del Valle, conocido popularmente como *Manolín el frutero* que vive en el pueblo de Corralejo, donde explota sus negocios desde hace 15 años, que ha compartido comida y ha dormido en la casa de algunos de los afectados. Ponerle adjetivos a su actuación sería muy duro y razonarla resulta imposible para gente de bien, esto no tiene una explicación humana posible, pero si cabe desde el punto de vista de los malnacidos.

Y, si críticos somos con la actuación de este personaje, mas lo somos con los vecinos, asesores y allegados, que comparten con él despachos, mesa, mostrador, barco, etc... Seguro que los sentimientos, de éstas personas que lo arropan, no entendería lo que significa mirar a los ojos de los señores mayores residentes en el Casco Histórico de Corralejo y decirles que la casa donde siempre han vivido, donde nacieron, y que sus padres le dejaron como herencia, que ahora no es de ellos. ¿A que no les gustaría que esta situación les ocurriera a sus padres?

Entendemos que, por encima de cualquier interés económico, siempre debe predominar los sentimientos y a ellos nos aferramos para mantenernos firme en nuestra postura, sobre todo, para demostrar a nuestros mayores que ha valido la pena llegar hasta aquí y que hay muchísima gente que así lo valora. Por ello, éste Comité jamás permitirá que el personaje al que nos hemos referido intente borrar de un plumazo las viviendas que dieron lugar el nacimiento del pueblo de Corralejo y que forman parte de la historia de Fuerteventura.

Concluimos agradeciéndoles a todas las instituciones insulares, regionales, nacionales, así como a todas las personas que día a día nos han mostrado su apoyo.

Corralejo, 9 de agosto de 2004